

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1950)
Heft: 2

Artikel: La lana
Autor: [s.n.]
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797564>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 03.04.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

LA LANA



I. Estructura, desarrollo e importancia económica de la industria lanera suiza.

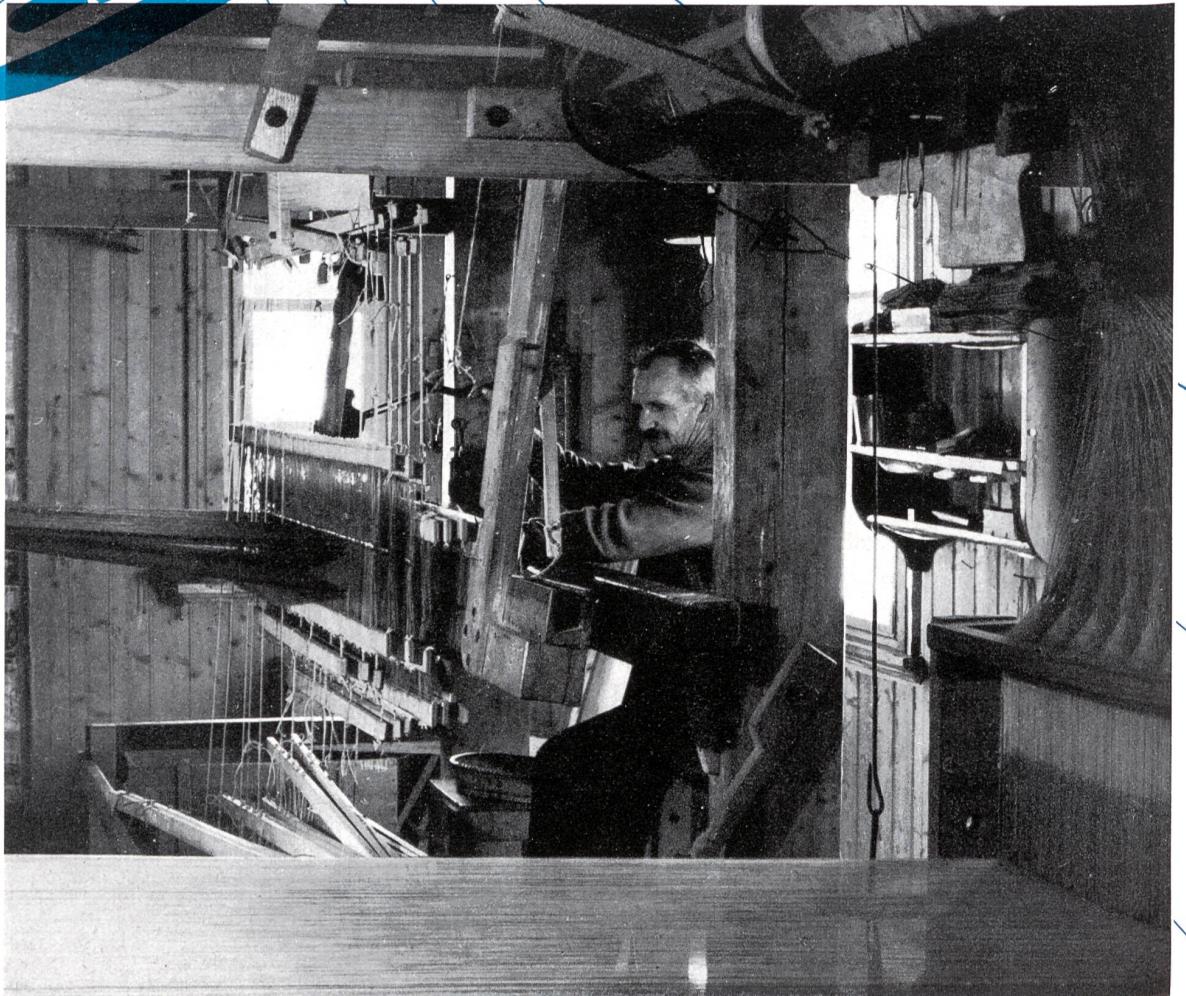
¿ La industria lanera suiza ? Aún hoy día se produce asombro hasta cierto punto cuando de ello se habla. Y, sin embargo, la industria lanera representa en la hora actual una de las ramas principales de la industria textil suiza. Las empresas que la constituyen son más de 80, de las que unas veinte están dedicadas a la hilatura y al torcido de hilados industriales y de lanas para hacer punto, y otras 40 al tisaje de géneros para el vestido, de mantas y de telas para tapicería. También están clasificadas en la industria lanera varias fábricas de alfombras, de fieltro y de paños afieltrados, algunas casas que trabajan la lana de borra, así como ciertas casas especializadas en el tinte y el perfeccionamiento de hilados y tejidos. Esta industria da ocupación a 10 000 personas, mientras que, en 1882, las 47 empresas entonces existentes ocupaban tan sólo 2500. Se utilizan actualmente 330 000 husos de hilar y torcer para estambres y lana cardada, y 3000 telares para tejidos, mantas y tapices. En tanto que determinados ramos de la industria lanera siempre han trabajado para el mercado interior, otros, y especialmente los que se ocupan del estambre, producen también para la exportación, tan importante para ellas. En el decurso de estos últimos años la industria lanera suiza ha realizado progresos considerables, de manera que sus productos son hoy día iguales en cuanto a la calidad a los mejores artículos de los productores clásicos. El gran interés que han suscitado en el extranjero lo demuestra palpablemente.



II. Historial.

El trabajo de la lana es conocido en Suiza desde la remota edad media. Documentos fehacientes mencionan una manufactura de lana en Basilea ya en 1193, y luego, por primera vez, en 1258, en Zurich. A partir del siglo XVI, la industria lanera fué adquiriendo un auge muy notable dentro de los límites de la antigua Confederación. Pero sometida a la creciente presión de la competencia extranjera y suplantada por el algodón, de reciente introducción, retrocede durante el siglo XVIII, para sobrevivir únicamente como trabajo doméstico. El desarrollo del comercio internacional de la lana bruta y la industrialización del continente europeo en el siglo XIX abonaron su nuevo desarrollo hasta llegar a ser un ramo importante de la economía nacional suiza.

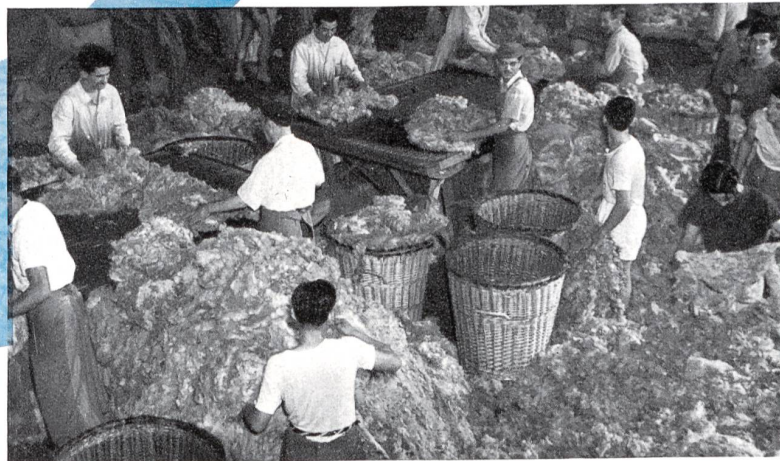
Fué en 1748 cuando se fundó en Berna la primera fábrica de pañería. En los años posteriores a 1860 se introdujo en Suiza, en primer lugar, la hilatura de estambre, seguida más adelante por el tisaje de estambre. Hacia fines del siglo XIX y a principios del siglo actual, la industria lanera se incrementó con la manufactura de artículos especiales, y la producción de los géneros tradicionales fué adaptada al moderno desarrollo de la técnica.

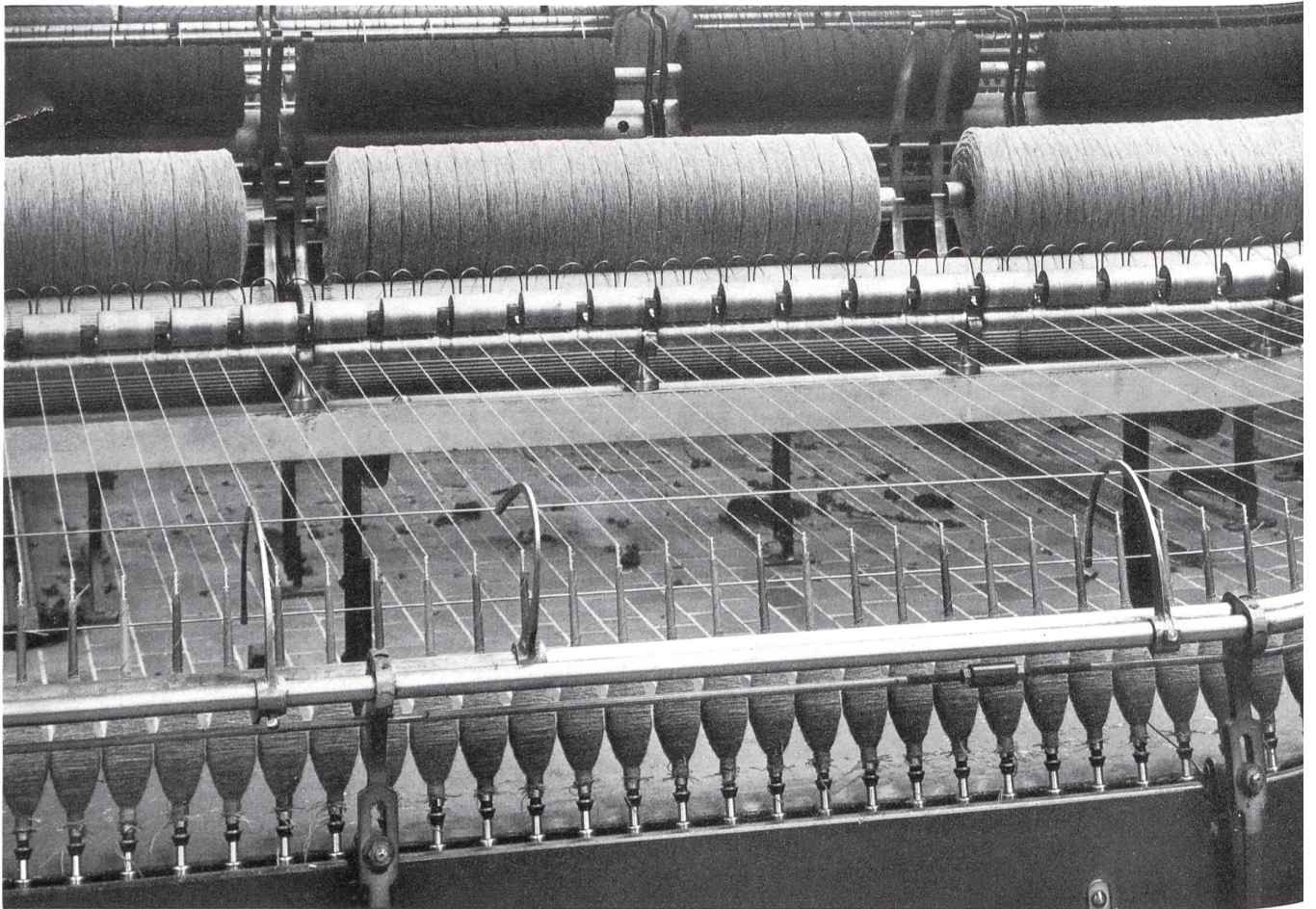


III. Abastecimiento de lana en bruto; negocio de las lanas.

Para procurarse la lana en bruto que necesita, Suiza se ve obligada a recurrir principalmente a la importación, sobre todo de los países de Ultramar, pues la producción indígena no cubre, en tiempo normal, más que del 3 al 4 % de la demanda. La lana indígena sirve principalmente para la producción de pañerías y de mantas, y también, aunque de manera más restringida, a la de fieltro y de alfombras.

La industria lanera suiza no podría subsistir si no contase con la existencia de un aparato comercial bien organizado, esto es, con los servicios de casas comerciales especializadas que conocen bien los mercados productores mundiales y sus usos y costumbres. En efecto, se han establecido casas en los principales centros, tales como Zurich, Basilea, Ginebra, etc. para realizar negocios en lanas, ora por cuenta propia — en parte también en tránsito internacional — ora como representantes de casas extranjeras. El negocio lanero está representado en la actualidad por unas 30 casas, entre las cuales, algunas poseen agencias propias en los países productores de lana ultramarinos, lo cual les confiere una importancia internacional. El valor de la lana en bruto importada anualmente en Suiza ha alcanzado a los 60 millones de francos suizos en el decurso de estos últimos años.





IV. Posibilidades de fabricación.

1. HILADOS DE LANA

A. Hilos de estambre.

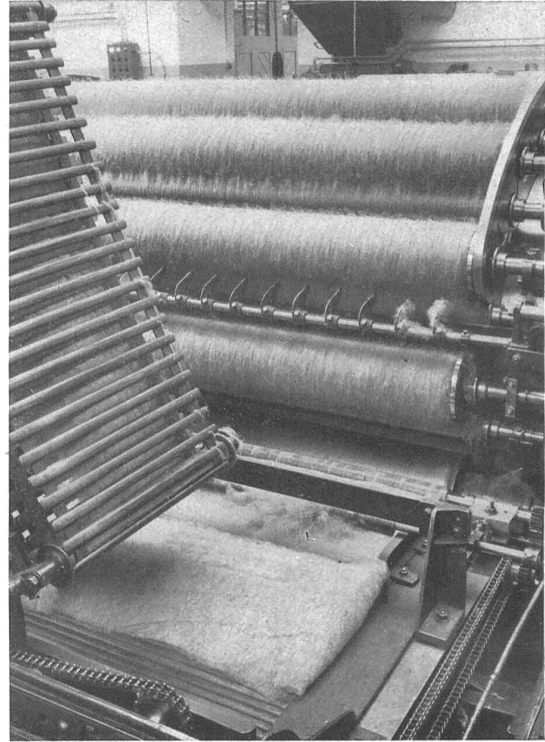
El estambre es la lana peinada y torcida. Al pasar la lana por el peine, se eliminan las fibras cortas, dando a las fibras largas la misma orientación; así pues, el estambre puede hilarse más delgado, los hilos pueden ser más apretados y más lisos. Gracias a la calidad de sus productos, las hilaturas de estambre suizas han logrado en Suiza y en el Extranjero la más alta reputación, lo que les confirió, ya antes de la primera guerra mundial, una posición sólida entre las industrias exportadoras. Cuando las relaciones comerciales internacionales eran normales, Suiza exportaba grandes cantidades de estambres — hasta a la misma Inglaterra.

El estambre se emplea para tejer, para los géneros de punto y de calcetería, y para la fabricación de hilos para hacer punto a mano. Las hilaturas de estambre suizas manufacturan y venden todos los números corrientes y hasta los más finos, de lana pura o mezclada, con pelos como los de alpaca o de angora, o con fibras sintéticas, en crudo, teñidos, mezclados y chinés, lisos o con efectos de hilatura (lazadas, nudos, etc.) lo que les permite especialmente el poder satisfacer a todos los deseos de su clientela.

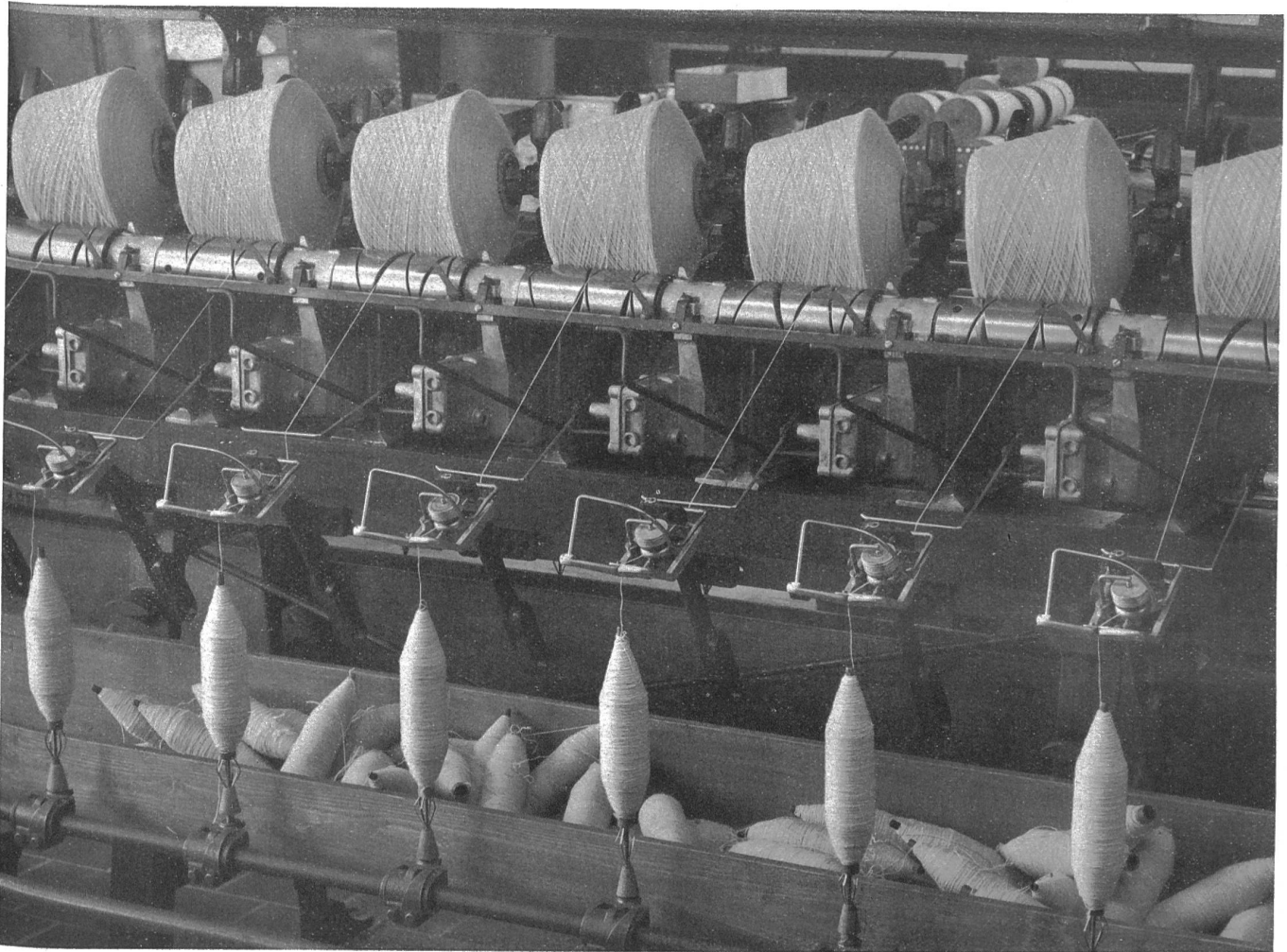


B. Hilos de lana cardada.

Ultimamente, la hilatura de lana cardada se ha desarrollado como una especialidad independiente, en tanto que antaño se la englobaba generalmente en la fabricación de mantas y de paños. Los hilos de lana cardada también son utilizados para los más diversos fines, principalmente para el tisaje de tejidos para vestidos y abrigos, de paños para uniformes, de tejidos para tapicería, de telas para usos industriales, para hacer punto a mano y para la fabricación de tapices de nudos a mano. Lo mismo que el estambre, la lana cardada se hila y se tuerce como lana pura, generalmente en los números más gruesos, o en mezclas con algodón, con pelos varios o con fibras sintéticas, vendiéndose en el mercado interior o para la exportación, en todas las presentaciones corrientes. Algunas hilaturas de lana cardada manufacturan también, además de los hilos de borrialla (adúcar, cadarzo) de seda y de fibrana, hilos de «vigogne», bien de algodón puro o mezclado con lana e hilado según el sistema de hilatura empleado para la lana cardada.



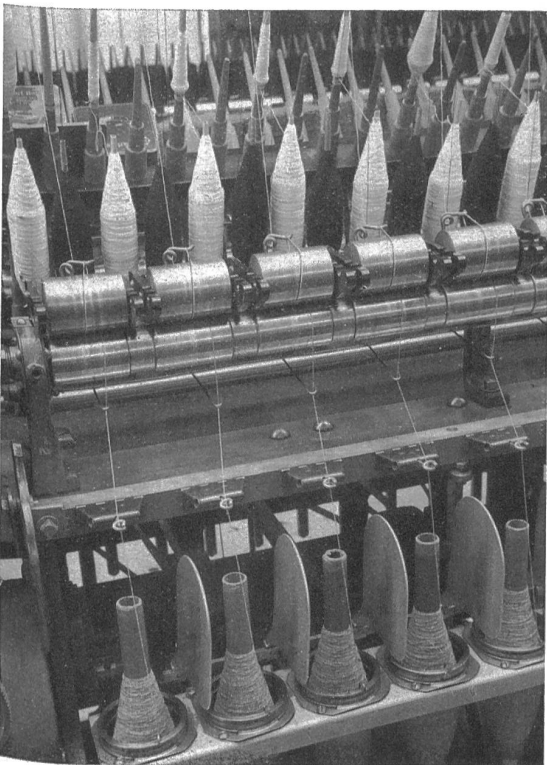




C. Hilos para hacer punto.

La fabricación de hilos para hacer punto a mano —principalmente de estambre— se ha desarrollado en el transcurso de los últimos decenios hasta el punto de llegar a ser actualmente una especialidad importante de la industria suiza de la lana, juntamente con sus ramos auxiliares tales como la torceduría, el tinte y el perfeccionamiento en general. La producción suiza ofrece, en este campo, una variedad increíble de productos de todos los números posibles, en variados colores, de distintas clases y efectos, etc. bajo un gran número de marcas y de designaciones muy conocidas en Suiza y en el Extranjero.

Un análisis del mercado demuestra que en Suiza el 97 % de todas las amas de casa compran lana para hacer punto. La moda de los vestidos y de la ropa interior de punto a mano ha aumentado durante la última guerra, lo que ha producido un aumento considerable de la demanda de hilos para hacer punto a mano. Puede comprobarse también en el Extranjero un interés mayor hacia este artículo, pero, desgraciadamente, se oponen a su introducción las medidas de política comercial y las trabas impuestas al tráfico de pagos. En 1949, Suiza ha exportado hilos para hacer punto que llegan a un múltiplo de sus importaciones. Su principal cliente ha sido la Alemania Occidental que llegó a absorber el 90 % de la exportación total, por no estar aún saturada su carencia de lanas. Francia y la Unión Belgo-Luxemburguesa absorbieron cada una más de 100 quintales métricos, Italia, Holanda, Dinamarca, Suecia y Austria cantidades menores.

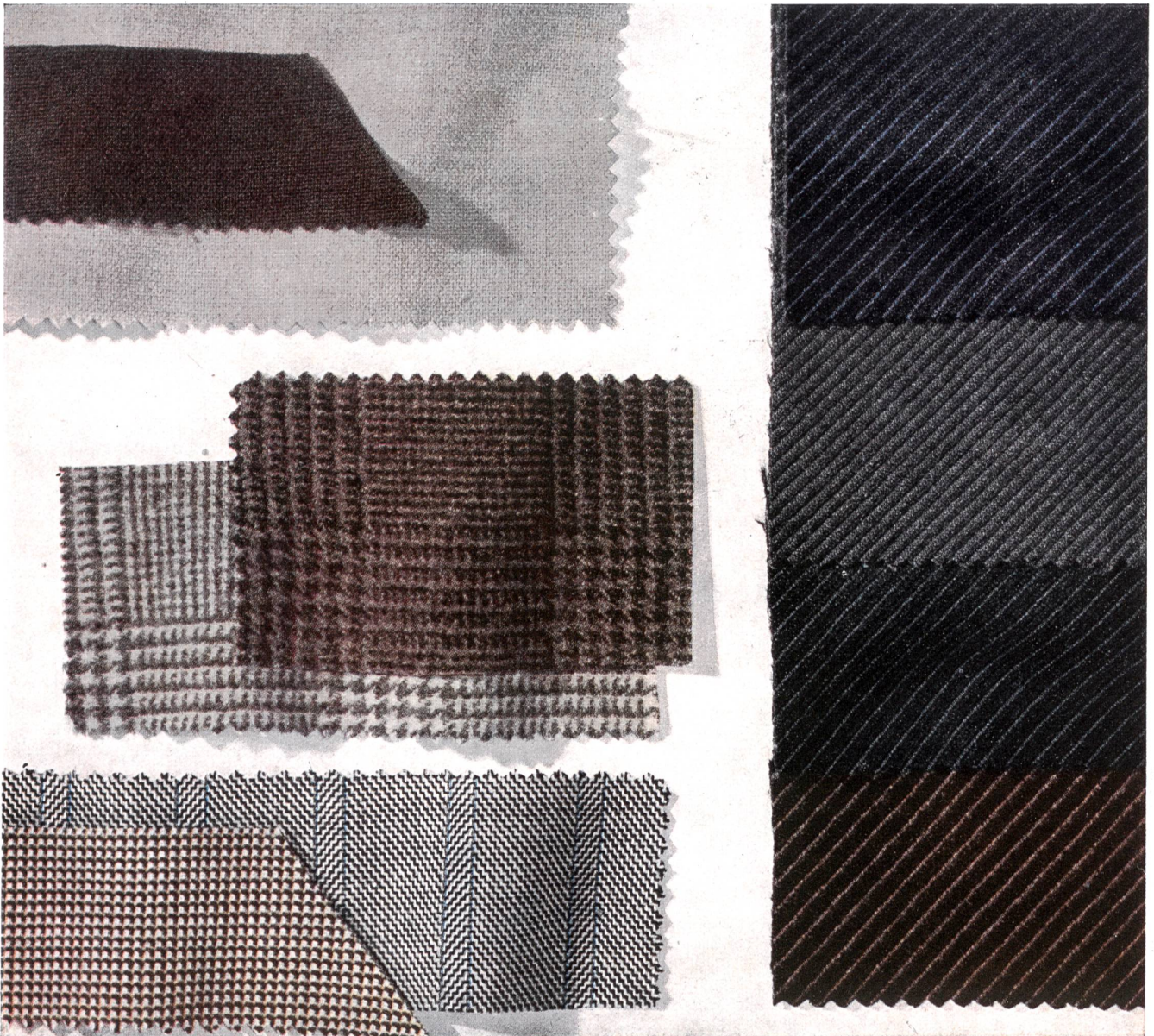


2. TEJIDOS DE LANA

A. Tejidos para la moda femenina y la masculina.

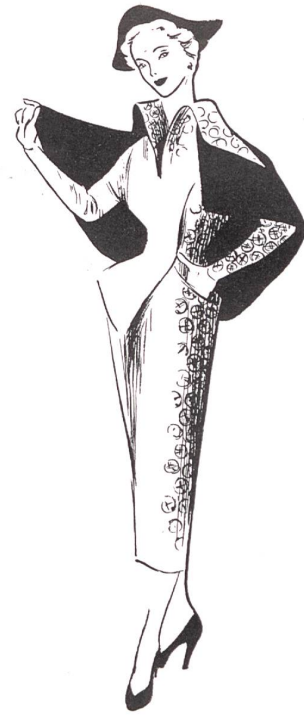
El tisaje de la lana es en la actualidad una de las actividades más productivas dentro de la industria lanera suiza; se dedican a ello unas cuarenta empresas, pañerías y manufacturas de estambre. La capacidad productora anual total es de diez millones de metros lineales de tejido, o sea, 25 % más que en los años inmediatamente anteriores a la guerra. Se emplean para ello 2500 telares que dan ocupación a 5000 obreros de ambos sexos, sin contar todos los técnicos peritos que constituyen el elemento determinante del nivel cualitativo de la producción.

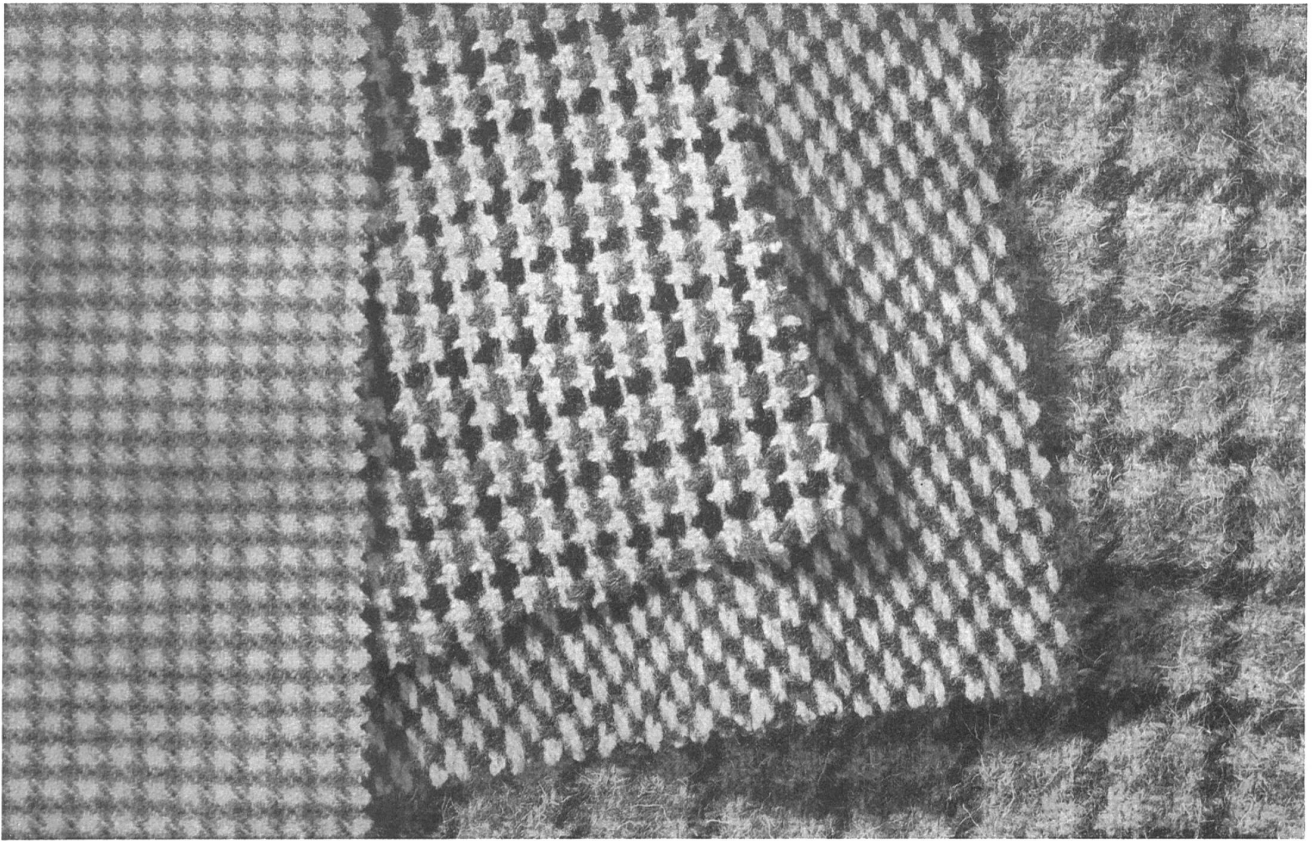
Durante mucho tiempo, los tejidos de lana suizos tuvieron la reputación de convenir únicamente para el consumo local, esto es, a las exigencias y los gustos primitivos de las clases rurales. El recio paño rústico y las mezclas de lana eran considerados como los productos típicos de las pañerías suizas.



Por lo demás, es cierto que esas calidades representaban durante el pasado siglo, juntamente con el paño para uniformes, las especialidades del tisaje de lana en Suiza. Pero las fábricas fueron desarrollándose y empezaron a producir también, y a exportar a todos los países, los tejidos de estambre. Durante años e incluso decenios, las muselinas de lana suizas, verbigracia, fueron muy solicitadas en el Extranjero, hasta el día en que un capricho de la moda las hizo desaparecer de los programas de fabricación.

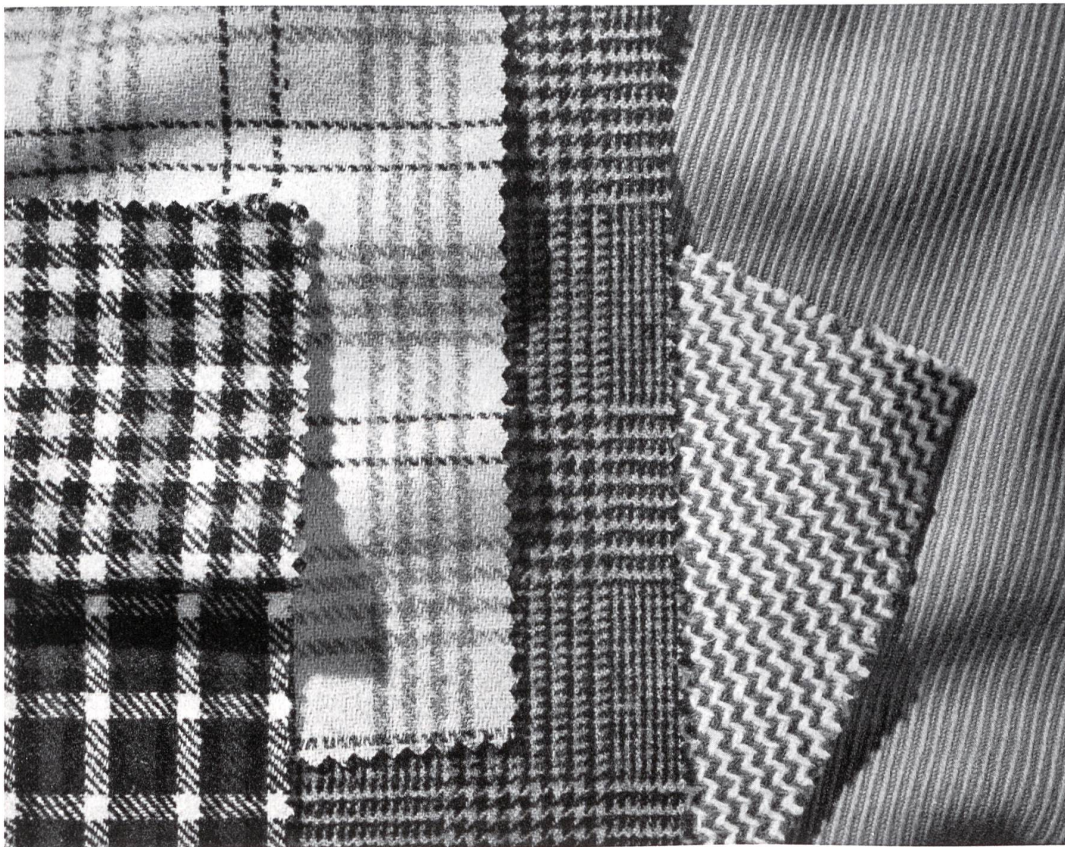
En la actualidad, las manufacturas de tejidos de lana, que antaño únicamente fabricaban paños — y casi todas estas empresas siguen ostentando en su razón social la designación de « fábricas de pañería » — son casi todas capaces para tejer, no sólo paño para uniformes, sino también tejidos para vestidos de señora y de caballero, para abrigos y para trajes de deporte, de estambre y de lana cardada.





Las manufacturas de estambre fabrican principalmente estambres ligeros, tal como se los empleaba anteriormente principalmente para la moda femenina, pero que cada vez se van empleando más y más para los trajes masculinos. En efecto, la evolución cada vez más rápida de la moda, la influencia de los deportes y del estilo deportivo, entre otros factores, han contribuido a borrar las fronteras que separaban las distintas clases, hasta el punto de que un tejido que, hace algunos años, era considerado como de fantasía, pasa hoy por serio, pudiendo, hoy en día, una dama elegir para un traje hechura sastre el mismo tejido con el que un hombre se encargará un terno.

Nos parece necesario insistir aquí sobre los distintos fenómenos que se han influenciado recíprocamente y que, muy someramente, pueden resumirse en las siguientes indicaciones : Modificaciones en los gustos y en las costumbres en cuanto a los vestidos, variaciones en la demanda, desarrollo técnico y artístico de la fabricación, extensión de las posibilidades de producción. Todo esto nos permite comprender cómo las manufacturas de tejidos de lana suizas han llegado a producir tan extensa gama de tejidos, de géneros cardados, desde los más pesados como los de doble cara para abrigos de invierno, hasta los estambres ligeros para verano, de las clases « fresco », « tropical », etc. En cuanto a los tejidos para señora, también nos tropezamos con una fantasía y una profusión que apenas sospecha el profano.

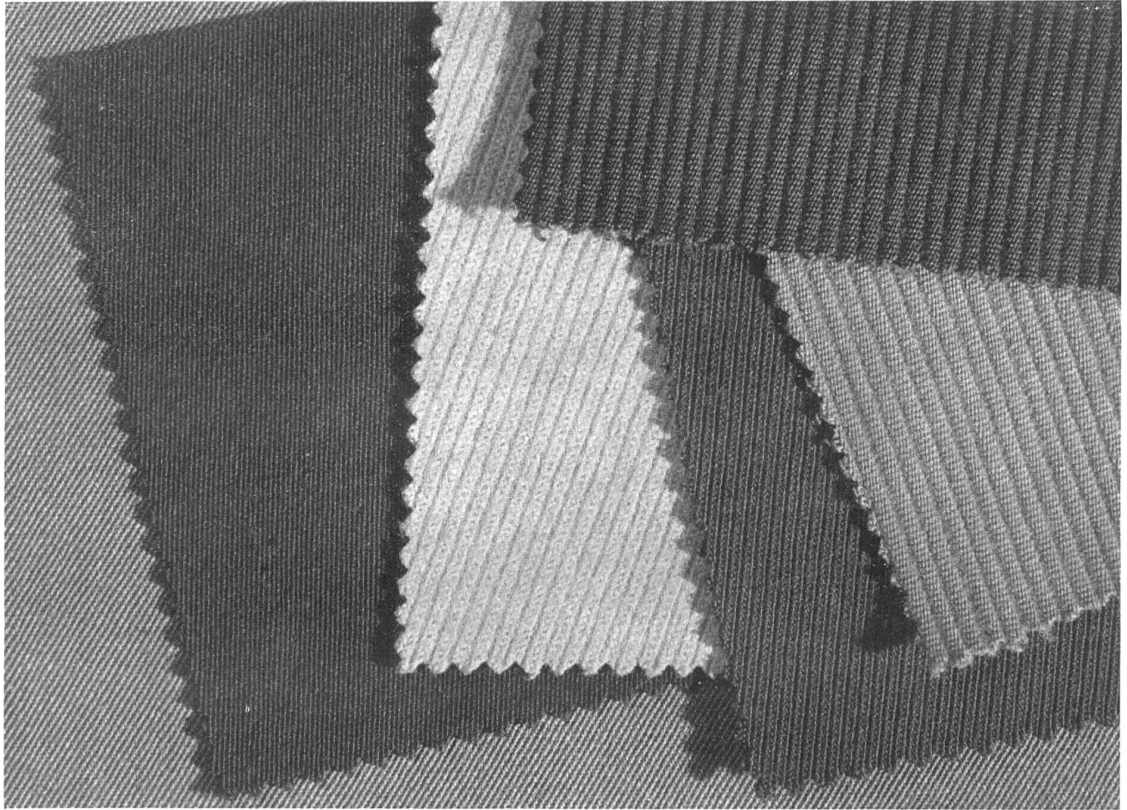
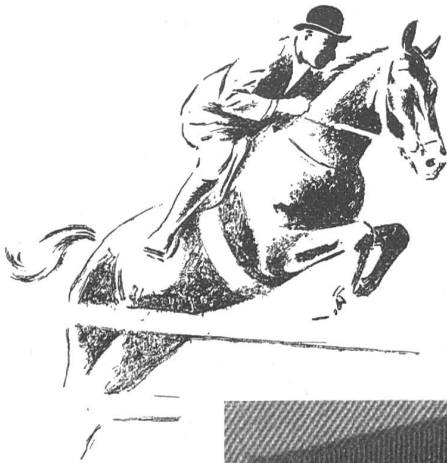


En estambres y en tejidos de lana cardada se encuentran tejidos para todos los estilos y para todas las edades, desde el más sobrio estampado hasta las fantasías más subidas de tono, desde los tejidos lisos y los géneros para trajes hechura sastre más severos, hasta los abigarrados escoceses, tan al gusto de las muchachas jóvenes, pasando por todas las posibilidades que se obtienen con listas, diagonales, escaqueados, pies de gallo, etc.

De acuerdo con la tendencia hoy generalizada, muchos entre los tejidos especiales están protegidos por marcas y por nombres registrados.

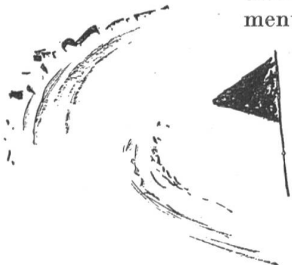
B. Paño para uniformes, tejidos para trajes de deporte.

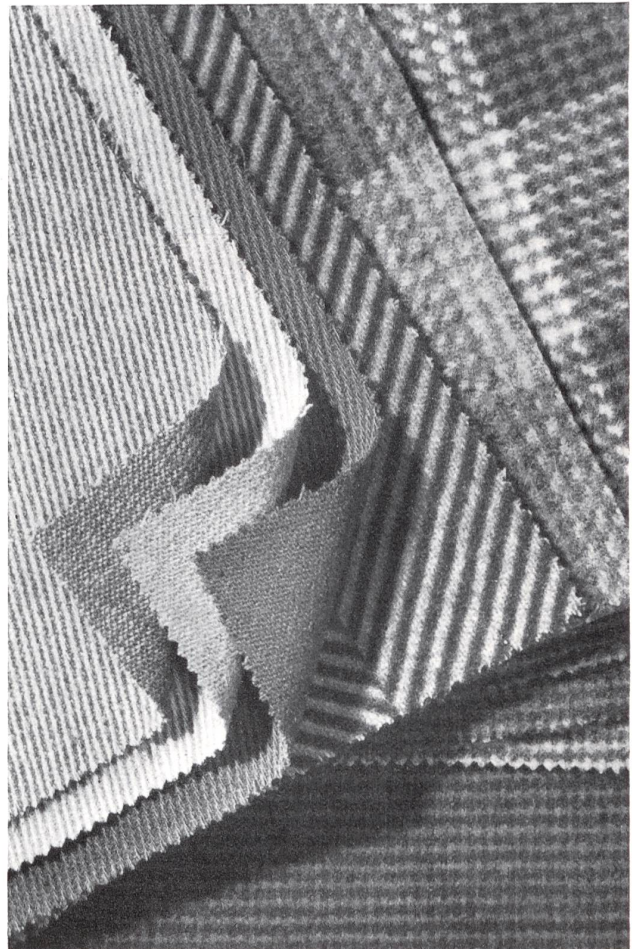
Las pañerías suizas, desde sus orígenes, se han encargado de fabricar el paño para los uniformes del ejército, tejido que tiene que satisfacer a unos requisitos muy estrictos. Siempre han considerado como cuestión de pundonor el justificar la confianza que implica semejante misión. Así pues, la fabricación de paños es, en Suiza, una de las principales industrias necesarias para la defensa nacional. Durante la guerra mundial de 1939 a 1945, las pañerías suizas han podido abastecer suficientemente las necesidades del ejército y de sus servicios auxiliares gracias a su producción propia y a las reservas de materiales almacenadas a su debido tiempo. Aunque a partir de 1940 no pudieron importar ninguna clase de materias primas,



suministraron, sin embargo, 10 millones de metros de paño para uniformes, cuya mayor parte estaba destinada al ejército. Estas empresas suministran además el paño para los uniformes de las administraciones públicas y particulares, para el cuerpo de policía, para las bandas de música, etc. También han suministrado frecuentemente tejidos para ejércitos y administraciones extranjeras. Las industrias laneras contribuyen también al equipo militar con el suministro de otros artículos: calcetería, mantas, fieltros, etc.

Para completar esta reseña, mencionaremos en este lugar que las características geográficas, históricas y sociales de Suiza han favorecido en este país el desarrollo de los deportes, especialmente del esquí y del alpinismo. Las manufacturas de tejidos de lana suizas han hallado pues una esfera de actividad en la producción de tejidos especiales para los deportes, sabiendo elevar la calidad de sus productos hasta el nivel de los requisitos más severos del mercado interior. Las gabardinas impregnadas suizas están clasificadas, según los peritos extranjeros, entre las mejores que se producen en el mundo. Mencionaremos también en este lugar otras clases de tejidos, tales como las panas de distintas clases, apreciadas para otros deportes y, especialmente, para la equitación.





C. Tejidos para gabanes.

El abrigo, gabán, sobretodo, paletó, o cualquiera que sea el nombre con que se le designe, es, en muchos países, una prenda indispensable durante meses para protegernos contra el frío, de la lluvia y de las intemperies en general.

Al lado del abrigo de invierno, bien forrado, pueden verse los gabanes de entretiempo, más ligeros, los impermeables de gabardina de lana, y los sobretodos de paño sin batanar, para el deporte. En cuanto a los gabanes para señora, el surtido de dibujos y de colores que se encuentra a la disposición de modistos y sastres es casi inagotable, y cada temporada aporta novedades hechas a propósito para estimular la fantasía de los creadores de la moda.

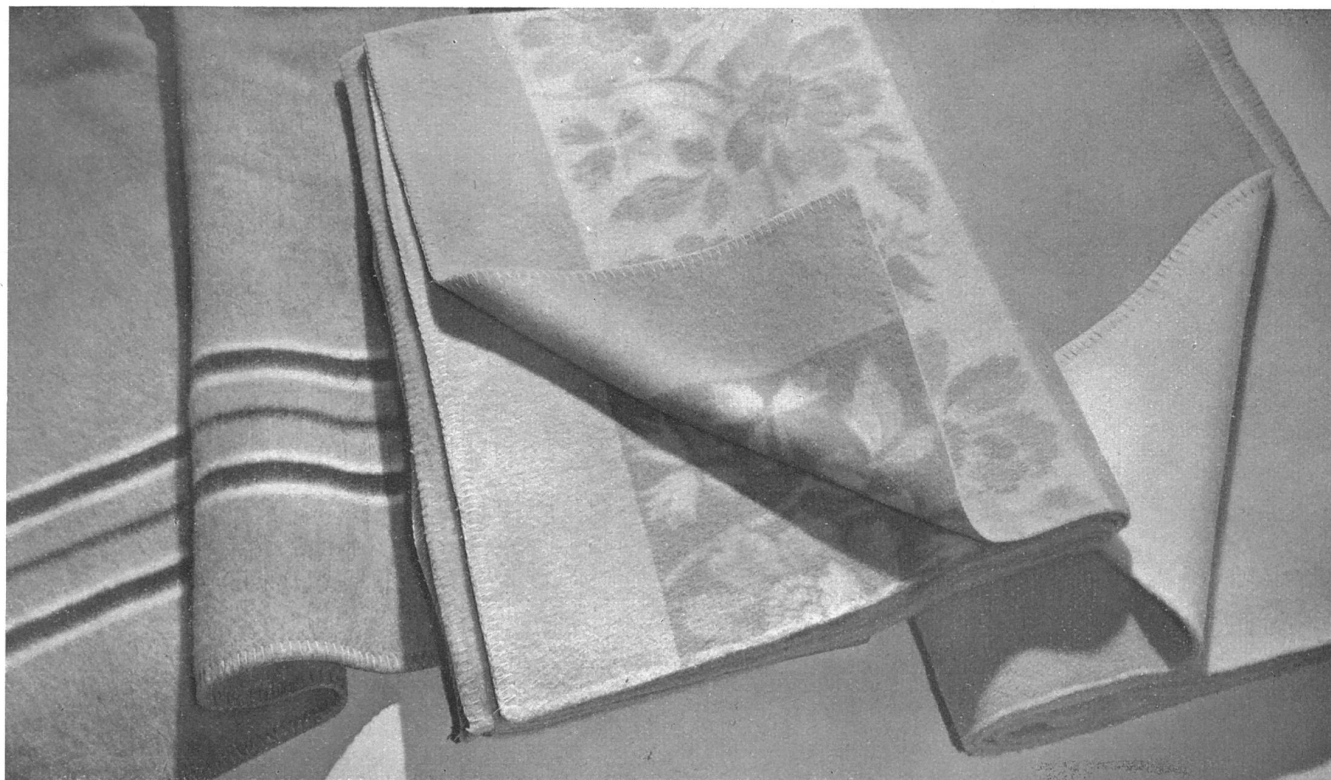
3. LA LANA EN EL HOGAR

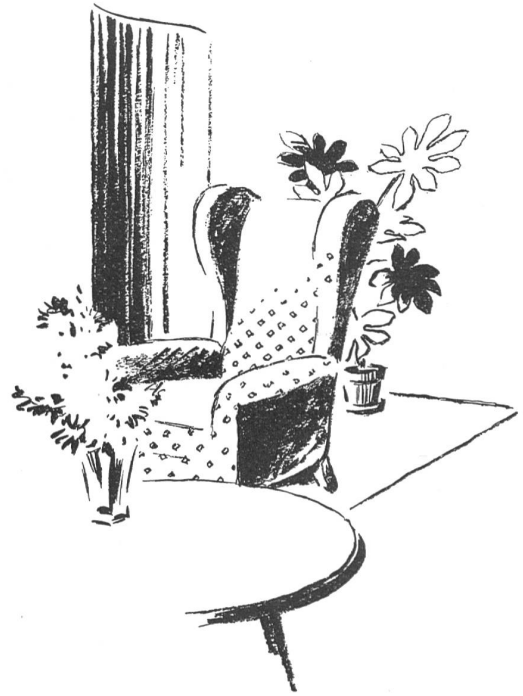
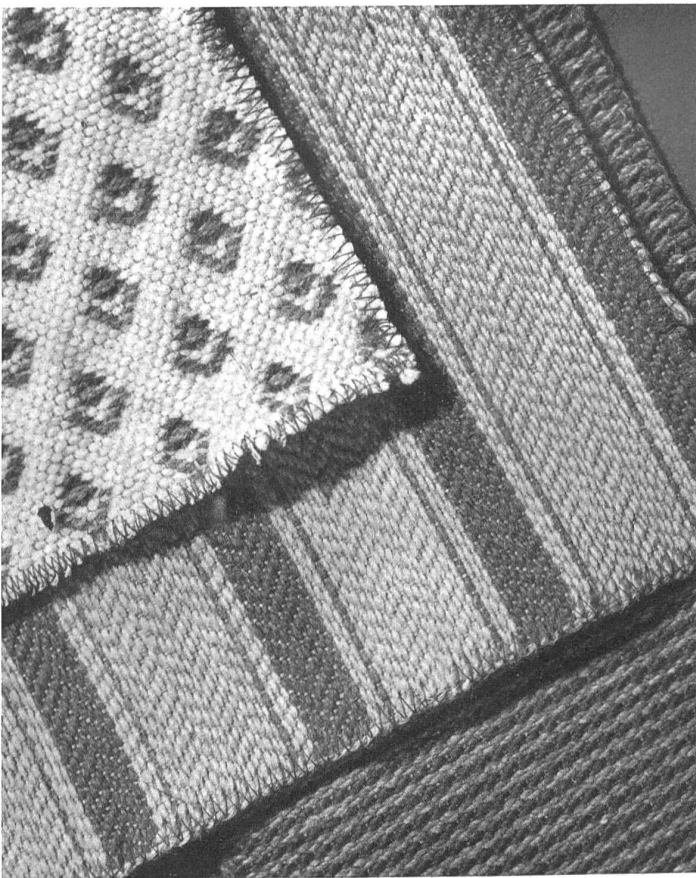
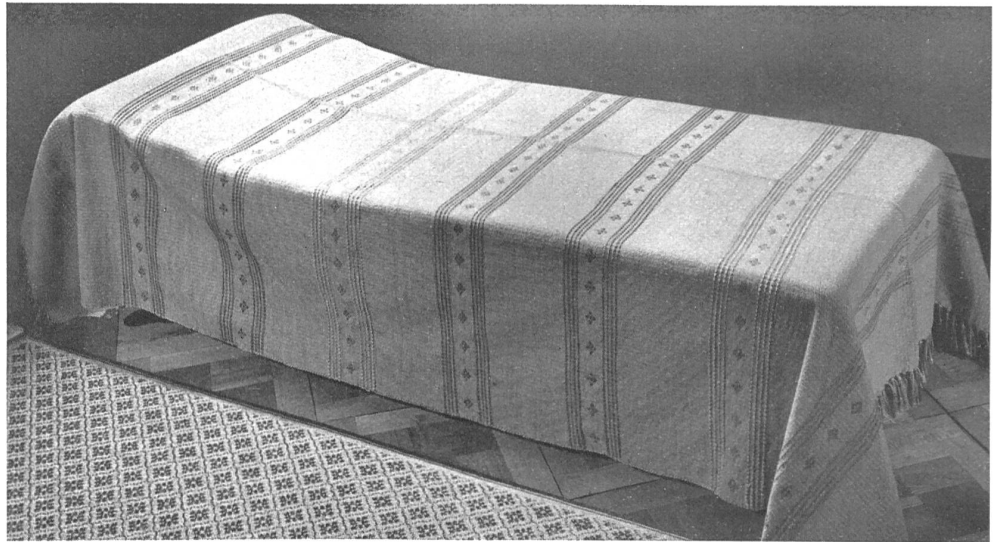
La lana es tan indispensable para nuestra vestimenta, vivimos en contacto tan íntimo con ella, como bien puede decirse, que ya no nos damos cuenta de ello. También las numerosas y variadas aplicaciones de la lana en nuestros hogares son de la mayor importancia y bien nos guardaremos de pasarlas por alto en nuestro estudio.

A. Mantas de lana.

La lana, el mejor aislante térmico, es el material ideal para la manufactura de mantas de todas clases. Las mantas desempeñaron entre los pueblos primitivos un

papel mucho más importante que en nuestra presente civilización técnica. Pero en todos los países cuyo clima es un tanto vivo, la manta es un artículo indispensable para el ajuar de la casa. «Escribir las memorias de una manta», según dijo un autor, «sería describir todas las etapas, todas las alegrías y todas las penas de la vida humana.» En Suiza se fabrican mantas en una grandísima variedad de calidades y de dibujos. De todas esas variedades, la más hermosa es indiscutiblemente la de pelo de camello. Debemos mencionar también las mantas de lana y de mezcla de lana, lisas, listadas, con dibujos Jacquard, sean reversibles o no, las mantas de viaje y para automóvil estilo plaid, y las mantas militares, de las que los soldados no podrían prescindir.





B. Tejidos de tapicería para muebles.

La fabricación de tejidos para tapizar muebles ha sido parcialmente derivada de la de los tapices, con la cual tiene alguna similitud. Se la sigue practicando mucho en Suiza como industria casera, con telares de mano, en las regiones montañosas, pero también con telares mecánicos, como industria fabril. La fabricación de estos tejidos, de cobertores para camas turcas, tapices, etc., que atañe a las artes decorativas, representa un campo de acción muy interesante para dibujantes y artistas. El carácter artístico de la producción confiere a los usuarios innumerables posibilidades para adornar su hogar cómodamente y, al mismo tiempo, con buen gusto.

C. Alfombras y tapices.

Las alfombras son indispensables en toda habitación con pretensiones, trátase de un despacho o de un estudio, de una sala o de una alcoba. Contribuyen a crear una atmósfera de confort y bienestar, pero también desempeñan un papel decorativo y constituyen un elemento artístico del mobiliario del hogar. Ya en la antigüedad, el tejer



y el anudar tapices estaba considerado como una de las artes decorativas nobles. El dibujo y la ejecución de sabias composiciones de colores para el adorno de las paredes y de los suelos y como paramentos, abría a los artistas un vastísimo campo de aplicación. Además, cuando se trata de alfombras y de tapicerías de lana, su valor artístico está duplicado por sus ventajas prácticas. Los tapices de lana protegen contra el polvo y la suciedad y ahogan los ruidos, por lo que constituyen factores de bienestar y de higiene.

El programa de fabricación de las manufacturas suizas de alfombras incluye una gama de sorprendente variedad en cuanto a los materiales empleados, los estilos, los dibujos en todas las dimensiones usuales. Los tipos principales son los anudados, los de terciopelo, los Tournay, los Axminster, los de moqueta, de todas las clases y de todos los colores. Las fábricas suizas han alcanzado un alto grado cualitativo en la producción de los tapices estilo oriental. Además, la fabricación de tapices anudados, sin cortar, puede ser considerada como una especialidad suiza.



D. Rebozos, chales, manteletas, pañoletas de lana.

Desde hace mucho ya, los rebozos y los pañuelos que, tanto las damas como los caballeros llevan al cuello, han dejado de ser un accesorio tétrico, sin fantasía y sin color, sino que, al contrario, han llegado a ser un adorno además de una protección para los días frescos. Los finos tejidos de muselina y de cachemira estampados a mano son artículos característicos de moda que, hoy día, no desmerecen en nada en cuanto a su belleza y a la fantasía de sus dibujos y colores frente a los pañuelos de otras fibras. Además, existen de estas pañoletas de lana suiza en todos los países del mundo. Las mujeres, sobre todo las jóvenes, los aprecian mucho, no sólo para llevarlos al cuello o como pañuelos de talle, sino también como pañuelos de cabeza. Algunas manufacturas de tejidos de lana suizas fabrican además, también pañoletas lisas o tejidas en colores, para señoras y caballeros, de lana suave, que son asimismo unos artículos de moda muy solicitados.



